



# Putapoesía

“Uno de los recursos más atractivos de Karvayal es el uso de las reiteraciones, especialmente de la anáfora. Como sucede en ‘Chilenitos’: ‘¡Chilenitos a 100 pesos!’ / ‘¡Chilenitos a 100 pesos!’”

Patricia Espinosa

Putapoesía  
Pablo Anne Karvayal  
Ediciones Contrabando del  
Bando en Contos  
Santiago, 2004  
65 páginas

La primera impresión que deja Putapoesía, de Pablo Karvayal (1975) es la de una escritura que opta por un decir extremadamente ingenuo, aunque matizado con ciertas dosis de acidez. Poesía y riñez parecen ser los ejes que articulan este texto y que se orientan a denunciar un estado corrupto.

Uno de los recursos más atractivos de Karvayal es el uso de las reiteraciones, especialmente de la anáfora. Como sucede en “Chilenitos”: “¡Chilenitos a 100 pesos! / ¡Chilenitos a 100 pesos! / Grita un niño en la playa / Y suprima la compañía llevándose servilletas”. En el extenso poema “La raja”: “Toca la raja / Lee la raja / Escribe la raja / Dibuja la raja / Canta la raja / Besa la raja / Quedó raja / Pinta la raja / Chupa la raja / Besa la raja / Pitos la raja / Gente la raja / Tugan la raja / Onda raja / La raja...”. Son 38 versos donde no solo se impone el ritmo, sino que se logra mantener una perspectiva hiperbólica dualista ante las significaciones del adjetivo “la raja”: como lo extremadamente bueno o como lo extremadamente deteriorado. Es un juego con el significado pero también con la sonoridad. Para un lector no chileno, es obvio que podría resultar casi poesía nonsense, aunque quizás sea precisamente esto el valor del juego respecto a marcar diferenciación lingüística. Lo mismo sucede con el uso de la palabra “chomba”, en vez de suéter, en el poema “La guerra”.

Quiero insistir en el mayor

énfasis de Karvayal. Los niños cruzan el libro simbolizando el dolor, la huerfanza, el fin de cualquier posible estado de virginidad. Terratización que el autor comparte con varias de las mejores cabezas de su promoción. Hay mucho de crítica social en la mirada a la infancia. Una niña decapitada mientras el violador impune sonríe en “Postal bacólica”; los niños abandonados que “florece en los cuchillos y estroques / En la primavera tóxica y cuablanchera” (“Postal de la población chilena”); los niños atrapados en el indiferente carnaval urbano: “Un niño perdido / Corriendo entre la gente de la feria artesanal / Con los botillos llenos de bolitas” (“Casabiel”). Más aún, una brevedad en extremo desnuda la intertextualidad y la violencia: “¡Chipante el piro pa kullao / ¡Chipante lo veh po!” (“Plática de los hermanos mandados al pan”). De nuevo: deslegitimación de cualquier mito, aunque no por ello sin algo de nostalgia por querer que se mantenga.

Putapoesía incluye un CD con los textos del volumen, en el cual podemos oír la declamación / lectura de Karvayal, utilizando solo un micrófono. No hay mayor soporte, pero sin duda qué importa. Los matices de oralidad, la respiración, los énfasis, encabalgamientos, resultan tremendamente importantes. Hay una textura diferente, es casi como acceder a otro texto si hacemos un contraste con el escrito. La sonoridad es claramente una preocupación para Karvayal, lo cual parecería una obviedad tratándose de poesía.

Es la trivialidad que definitivamente saca su escritura del nivel.

Dentro de la creación lírica, existe la distinción entre poesía fonética y sonora o sound poetry. Una poesía interesada en la tradición oral, la de los recursos musicales, cuyas raíces se extienden al Futurismo o el Dadá o el OULPO, y en donde la declamación se convierte en lo fundamental. Es decir, una poesía que requiere ser declamada, gestualizada, en la cual cobra radical importancia la boca, el rostro, la pronunciación y la utilización de soportes electroacústicos: digamos video, computadoras, música o simplemente un micrófono. La poesía sonora es una puesta en escena y el performer, es decir el autor, recupera un sitio preferencial.

El año 2002 la prestigiosa revista francesa *Arlequin* (léase *Arlequin*) sacó un especial sobre la nueva poesía francesa: poesía sonora, poesía de acción, poesía-performance. Y generó un escándalo mayúsculo de parte de los autores “tradicionales”. Es solo un ejemplo. Karvayal es parte de un hacer poético de vieja data, pero que hoy parece recuperarse con cierta fuerza. Putapoesía es un buen ejemplo, y aunque es un tipo de poesía que parece comprenderse “mejor” cuando se oye, habría que intentar que el texto escrito se aproxime aún más a la riqueza de la oralidad. De todas maneras, bien vale el intento de insistir en la apuesta por una poesía que no quiere limitarse. Búsqueda y riesgo, eso ya es bastante.



BOGOTÁ 2881-5760, JUL 2005 7-31

Putapoesía. [artículo] Espinosa, Patricia

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Espinosa, Patricia

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2005

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Put a poesía. [artículo] Espinosa, Patricia. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile